

BIBLIOGRAFÍA

A) General

DIEGO GARCÍA, Emilio de (Coordinador): *Historia del Mundo Contemporáneo*. Madrid, Ed. Actas, 1994 (862 págs.).

La colaboración de varios historiadores de las Universidades Complutense de Madrid, Autónoma de Barcelona, Sevilla, Navarra, Córdoba, etc., han hecho posible la edición de esta síntesis, ciertamente interesante, sobre el devenir histórico en los dos últimos siglos, aportando una visión enriquecida por la diversidad sin renunciar a la unidad coherente de un discurso historiográfico común.

Estamos ante un libro de planteamientos y estructuras innovadores que sin intentar ofrecer respuestas definitivas a los interrogantes del presente, a través del pasado, trata de señalar las referencias históricas que nos ayuden a encontrar las contestaciones que sean posibles y a plantear nuevas cuestiones hacia el futuro inmediato.

Esta forma de análisis histórico resultará especialmente útil a los alumnos universitarios de la licenciatura de Geografía e Historia, pero también lo será para cualquier persona que tenga inquietud por mejorar su propia cosmovisión. Tal vez convenga no olvidar, a este respecto, nuestra historicidad esencial.

Frente a los que hace poco anunciaban el fin de la historia estas páginas

nos harán sentir su vigencia y necesidad abordando un repaso a la evolución del hombre y sus problemas durante los siglos XIV y XX, desde la demografía a las formas de organización socio-económica y políticas sin perder de vista sus aspectos ideológicos y culturales. Sin duda, en un mundo cada vez más «pequeño» en función de los avances científico-tecnológicos, y, paradójicamente, mucho más «grande» para el microcosmos de las vivencias individuales, la información y el análisis histórico resultan imprescindibles.

En la frontera de un tiempo radicalmente nuevo se plantean un buen número de cuestiones cuya mejor comprensión únicamente puede hallarse en las páginas de la historia, en la conexión entre lo que fue y la que será, vínculo sin el cual faltará toda capacidad para encarar el futuro, cada vez más universal. Aquí radica otro de los factores del interés de este trabajo que responde al enunciado de su título, pues en verdad trata de abordar lo contemporáneo, pero también intenta seriamente trascender el ámbito de lo eurocéntrico para abrirse a una perspectiva que contempla el universo de la humanidad.

Luis PÉREZ

B) Historia de España

GIL CORIA, Eusebio, S. J. (Ed.): *La Universidad de Comillas. Cien años de historia*. Madrid, Ed. Universidad de Comillas, 1993 (451 págs.).

Con motivo del primer centenario de la fundación de la Universidad de Comillas (1892-1992), los responsables de esta institución, desde ahora ya secular, han querido contribuir a esta conmemoración con la publicación de su historia.

En la elaboración han intervenido doce autores que se han distribuido diferentes períodos y aspectos de la historia de esta institución en estos cien años, según la especialidad de cada uno de ellos. Así, por ejemplo, Manuel Revuelta González hace la historia propiamente dicha desde su fundación como seminario-universidad en Comillas (Santander) hasta su traslado a Cantoblanco (Madrid), es decir, desde 1881 a 1972.

Rafael M.^a Sanz de Diego relata los avatares por los que pasaron dos institutos claves, incorporados a esta Universidad, como fueron el Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI) y el Instituto Católico de Administración y Dirección de Empresas (ICADE).

En la segunda parte del libro se describen los diversos edificios que han dado cuerpo material a la actual universidad, y se hace tanto desde un punto de vista arquitectónico y técnico como propiamente artístico. Lourdes Figueras, por ejemplo, analiza el edificio primitivo de Comillas (Santander), de estilo premodernista; Fernando Herreros Salcedo se ocupa de los edificios de

la sede del ICAI-ICADE, y Francisco Javier Carvajal Ferrer, de las recientes construcciones que forman el *campus* de Cantoblanco en Madrid.

La última parte del volumen se dedica a sintetizar la dinámica histórica de tres instrumentos claves de la vida académica de esta Universidad: la biblioteca, la coral y los laboratorios. La rica biblioteca, estudiada por el padre Alejandro Barcenilla Mena, recoge parte de la herencia bibliográfica jesuítica antigua, los fondos posteriores de las fundaciones que había en Oña y San Cugat, así como las más recientes adquisiciones. Todo ello suma ya más de cuatrocientos mil volúmenes.

La vida de la «Schola Cantorum» de Comillas es recopilada por el Padre José López-Calo. A ella se vincula parte de la historia de la música religiosa en la España contemporánea. Finalmente, el padre Luis Tomás Sánchez del Río recoge interesantes datos sobre la trayectoria histórica de los laboratorios y talleres del ICAI-ICADE.

Se trata, pues, de una publicación que, por su carácter conmemorativo, no se ha escatimado en su presentación lujosa y espléndida, con abundantes reproducciones fotográficas que ilustran los hechos más importantes y las personalidades más destacadas relacionadas con esta fundación académica. En el texto se han intercalado valiosas reseñas biográficas de los protagonistas más sobresalientes de esta Universidad, todas ellas escritas por E. Gil. El libro termina con documentos importantes relacionados con este centro y con la lista de los 64 obispos que han salido de sus aulas.

Al tratarse de una institución clave dentro de la cultura eclesiástica española del siglo xx, la publicación reseñada será de obligada lectura y consulta para historiadores de la educación y de Historia eclesiástica en especial.

Leandro HIGUERUELA DEL PINO

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis: *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1976-1982)*. Madrid, CSIC, 1994 (333 págs.).

La historiografía dedicada a la transición política del franquismo a la democracia, etapa de límites cada vez más controvertidos, cuenta ya con un buen número de obras de muy diversa calidad. Una circunstancia esta última que nada tiene de extraño, pues las peculiaridades de la actividad historiográfica sobre el pasado próximo obligan a la adopción de unos criterios teóricos y metodológicos específicos y, a veces, no fáciles de aplicar. Superar el impresionismo de lo inmediato para discernir sus significados más profundos requiere un rigor en el trabajo que, frecuentemente, suele dejarse de lado para atender a los aspectos más llamativos o apasionados.

No es éste el caso del trabajo que aquí comentamos, puesto que su funda-

mentación, en lo que fue la Tesis Doctoral del autor, aparece sólidamente contrastada. Apoyándose en los cimientos de una información abundante y ciertamente significativa, Rodríguez Jiménez ha desarrollado la arquitectura de un libro bien construido, firme y lleno de interés.

En el excelente prólogo que el profesor Fernández García, bajo el título «Las trincheras de la nostalgia», ha dedicado a este *Reaccionarios y golpistas* quedan expuestas las principales características de una obra original y renovadora que desde la perspectiva del historiador viene a superar, en unos casos, el tratamiento sociológico y periodístico que el tema ha merecido y a completar, en otros, las referencias historiográficas ya publicadas.

A través de estas páginas tenemos ocasión de valorar adecuadamente las enormes dificultades de un cambio político que asombró al mundo. Frente a los temores y recelos de toda índole, a los maniqueísmos, a las prédicas de inmovilistas y potenciales rupturistas, que por sus diversas vías habrían de desembocar en la violencia, se abre paso la España de la solidaridad, de la transigencia, del pacto y, por consiguiente, de la paz. La única España posible, seguramente; tan alejada de los intereses de algunos pretendidos aurúspices como deseada por la inmensa mayoría de los ciudadanos a los que estos profetas equivocadamente pretendían representar.

El proceso del cambio, lleno de problemas, impacta de forma muy especial en un colectivo opuesto a la democratización del país tanto en la agonía del régimen anterior como durante la transición en el sentido estricto, hasta llegar al afianzamiento del sistema constitucional. La pluma de Rodríguez Jiménez pasa revista a los intentos de organización y resistencia de estos grupos, que se oponen, por cualquier medio, a la llegada del tiempo nuevo, ofreciéndonos una lectura documentada y agradable acerca de unos años decisivos.

Emilio DE DIEGO

VILAR, Juan B.: *Intolerancia y libertad en la España contemporánea. Los orígenes del protestantismo español actual*. Prólogo de sir Raymond Carr. Ediciones Istmo, Madrid, 1994 (452 págs.)

La labor investigadora del catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia Juan B. Vilar es muy amplia. Los artículos publicados son numerosísimos y los libros pasan ya de la treintena. El que reseño ahora, *Intolerancia y libertad en la España contemporánea. Los orígenes del protestantismo español actual*, responde mejor al subtítulo que al título. No es la primera vez que este profesor y miembro correspondiente de la Real de la Historia se acerca al tema del protestantismo español. Hace ya quince años publicó *Un siglo de protestantismo en España*, reeditado recientemente. Se centraba

entonces en el estudio de la comunidad protestante de Águilas (Murcia). Después fueron apareciendo otros trabajos en forma de artículos o ponencias publicadas posteriormente, tales como «Minorías protestantes bajo el franquismo (1939-1953)», «Los protestantes ante la guerra civil (1936-1939)» o «La Europa de la Reforma vista por un viajero español del siglo *xvi*», entre otros. Eran, como indican los títulos, estudios parciales geográfica o cronológicamente. Ahora, con *Intolerancia y libertad*, el planteamiento es mucho más ambicioso, no sólo porque el estudio cubre toda la geografía, sino porque además tendrá una continuación y, de este modo, cubrirá diacrónicamente la historia del protestantismo español contemporáneo.

De momento, el marco cronológico queda delimitado por la Constitución de 1812 y la Revolución de 1868. Este medio siglo largo de historia protestante constituye los orígenes de nuestro protestantismo actual.

Tras el Prólogo de Raymond Carr, al que sigue una interesantísima introducción, Vilar estructura el contenido en siete capítulos que se aglutinan en torno a dos polos: los tres primeros se centran en la labor misionera que despliegan en España los propagadores de la fe evangélica, y los cuatro restantes recogen con minuciosidad y rigor la incidencia social de esa propagación, destacándose particularmente tres núcleos, correspondientes a otras tantas regiones: Andalucía, Levante y el Centro.

Como decía, la introducción está llena de valiosas apreciaciones o planteamiento de cuestiones de interés. Por ejemplo, sobre la existencia o no de Reforma en España en sus dos momentos históricos principales (siglos *xvi* y *xix*), o sobre la continuidad o ruptura entre uno y otro. Vilar considera incorrecto ver al segundo como restauración del primero, aunque sean complementarios. Y habla de Primera y Segunda Reforma para referirse a sendos períodos. Esto a mí me parece exagerado, porque aquí creo yo que no ha habido nunca Reforma, ni reformadores; sí reformistas, como dijo Luis de Usóz. Si hubiera habido una Reforma no se hablaría de dos. Más propio sería hablar —y tomo la expresión del propio libro— de «reformismo protestante» (p. 19) para una y otra época. Pero no caigamos en bizantinismos. Sí es cierto, como precisa Vilar, que entre nuestro protestantismo del *xvi* y el del *xix* hay diferencias muy notables: el primero es intelectual, urbano y de origen luterano-alemán; el otro es fundamentalmente rural, popular (salvo excepciones señaladas como Usóz, Blanco White, Juan Calderón, Cabrera o Cipriano Tornos) y procedente del anglicanismo y de sus denominaciones disidentes, como Metodistas, Bautistas, Cuáqueros y Hermanos.

En aquellos capítulos centrados en la siembra y propagación de la semilla protestante se distinguen con particularidad las figuras que llevaron a cabo esa labor misionera, así como las sociedades y comités creados a tal efecto. Destaca entre estas organizaciones las *Spanish Evangelization Society*. Y entre los misioneros, las actividades del hispanista norteamericano W. I. Knapp, los británicos Robert Chapman y George Lawrence o la Sociedad de Amigos

(Cuáqueros), que encontró en algunos españoles de nombre una viva simpatía o una abierta afinidad, según revela Vilar. Son los casos de Luis de Usoz y Río, integrado en la Sociedad; del canónigo, académico y diputado Joaquín Lorenzo Villanueva; de Blanco White o el de la última víctima de la Inquisición, Cayetano Ripoll, «acaso el primer español afín a los Amigos» y, de hecho, un seguidor de Fox.

Gran importancia adquieren la aventura peninsular de George Borrow, pintoresco colportor que «llegó a la fe a través del estómago», y el enclave británico de Gibraltar, donde el metodista Rule tuvo la base de operaciones para llevar a cabo la siembra de la fe reformada, tanto evangelística como publicísticamente. Dice Vilar que si sus frutos no fueron extraordinarios, su trabajo avivaría el espíritu de los pastores católicos.

Los cuatro capítulos finales los dedica, respectivamente, a las regiones de Andalucía, la costa mediterránea, el Centro y a la consolidación de la obra reformista en el Sur, lugar éste que servirá de plataforma y despegue para la Segunda Reforma, iniciada con la Revolución de 1868. Precisamente las comunidades de Sevilla, Granada y Málaga serán las más sólidas en este período previo a la Segunda Reforma. Demuestra el autor que al término de la regencia isabelina Málaga pasaba del centenar de creyentes.

Destacan en este grupo temático final la personalidad del profesor José Vázquez, Manuel Matamoros, Antonio Carrasco, Antonio Vallespinosa o Francisco de Paula Ruet. Apuntaba ya también Juan B. Cabrera, presbítero escolapio pasado al protestantismo en las fechas en que se procesaba a Manuel Matamoros, Miguel Trigo y otros evangélicos. El ex clérigo Cabrera estará llamado a representar en el protestantismo el papel más importante a partir del levantamiento de Topete y Prim. Precisamente la entrevista mantenida con este último general cierra este período y abre otro de gran esperanza, aunque de escasa duración: el Sexenio democrático, en el que se otorga libertad religiosa.

Por esta presentación podemos ver que el libro del profesor Vilar es omniabarcante, denominacional y geográficamente, se me figura como una cartografía corpórea y tridimensional de este primer período del protestantismo contemporáneo. Vemos cómo se van echando sobre el mapa de España los cimientos y el andamiaje para elevar el edificio que poco a poco va cobrando un cierto volumen al tiempo que se va tejiendo una tenue retícula de organizaciones y comunidades clandestinas, precarias e inconsistentes por las dificultades existentes. Sus miembros o seguidores se mueven cautelosamente, abnegadamente, sorteando con gran riesgo la intolerancia consagrada por la ley y aplicada por las autoridades religiosas y civiles.

El profesor Vilar nos sumerge en esta azacaneada existencia de los precursores protestantes y en su contexto, sirviéndose de un caudaloso acopio de datos, noticias, documentos y materiales, muchos de ellos inéditos, tomados de las más diversas fuentes, archivos y bibliotecas, españoles y ex-

tranjeros, públicos y privados. (Precisamente por esto hubiera sido más cómodo para el lector poder consultar las notas en el pie de las páginas y evitar así el *abaniqueo* que supone acudir al final del capítulo.) El autor maneja este apabullante arsenal con la destreza, el rigor científico y la objetividad que le caracterizan y que el tema exigía. El resultado es una excelente monografía que rehúye los enfoques, a veces parciales, que observábamos en algunos acercamientos anteriores. Esperamos que, como nos declara en algún momento, prolongue la línea que ha iniciado esta *Intolerancia y libertad*. No creo ser hiperbólico al afirmar que la historiografía sobre el protestantismo español de este período tiene a partir de ahora un antes y un después de este libro: supera todos los acercamientos anteriores y sobre todo arroja luz y abre caminos a nuevas investigaciones. Las erratas que a veces encontramos podrán subsanarse en la segunda edición.

Patrocinio RÍOS SÁNCHEZ

VILAR, Juan Bautista: *La baronía de Daya Nueva. Aproximación a la historia rural del sur valenciano*. Prólogo de Antonio Gil Olcina. Club Excelsior (Daya Nueva). Alicante, 1993, 350 págs. + gráfs. (s.n.) + láms. (s.n.).

El libro de Juan B. Vilar *La baronía de Daya Nueva. Aproximación a la historia rural del sur valenciano* ofrece un estudio completo, casi exhaustivo, del origen, evolución, disolución y transformaciones recientes de este señorío. Se enmarca en un contexto historiográfico, el del régimen señorial valenciano, que ha adquirido ya una gran solera y cuyas aportaciones, entre las que cabe incluir a partir de ahora este trabajo, son punto de referencia ineludible en el panorama general hispano. Aunque no es éste el único objetivo de su autor, que plantea el tema dentro del ámbito más amplio de la historia rural, es quizá el más relevante y significativo porque contribuye a esclarecer el panorama de lo que podría denominarse el particularismo feudal del sur valenciano.

Que cada señorío constituye un caso particular es obvio, porque su régimen respectivo viene marcado por la impronta que el señor pueda dar a las relaciones contractuales con sus vasallos, pero esto no debe hacernos perder de vista lo que constituye, sin duda, un factor común y preeminente, y es que el marco legal en el que los señores valencianos ejercen la jurisdicción, de cualquier tipo que ésta sea, es exactamente igual para todos. Dicho de otro modo, el privilegio alfonsino, por ejemplo, recurso utilizado frecuentemente para la creación de señoríos, es el mismo sea cual sea el ámbito territorial en el que éste se constituya. Lo que sí puede ser objeto de análisis diferenciado es el nivel de implantación del poder del señor en función del tipo de jurisdicción que ejerza y de las características de las contraprestaciones que exija

a sus vasallos. En el primero de los casos resulta imposible establecer una división territorial entre señoríos de jurisdicción alfonsina y completa, porque unos y otros se hallan repartidos por todo el País Valenciano, y aquéllos, a su vez, se encuentran enquistados tanto en el realengo como en el señorío. Por lo que se refiere al tipo de relación contractual entre señores y vasallos es aquí donde cabe hacerse una serie de reflexiones porque, efectivamente, es donde las diferencias se manifiestan de manera más clara. Que estas diferencias se expliquen por la situación septentrional o meridional de los señoríos resulta un tanto problemático, porque en todo caso, puesto que son los señores los que con su actuación marcan la pauta al respecto, cabría deducir que las supuestas diferencias territoriales serían más bien personales, es decir, derivadas del diferente modo de entender esas relaciones por parte de unos u otros señores. Ahora bien, llegados a este punto, ¿cómo explicar la progresiva y específica desaparición de la enfiteusis en el sur valenciano, si los poseedores de señoríos en esa zona lo son también de otros bastante alejados de la misma? ¿Por qué razón esos señores habrían de aprovechar las circunstancias oportunas para recuperar el dominio útil de sus tierras sureñas en aras de obtener una mayor rentabilidad y no practicar idéntica política en otros feudos alejados del Segura? ¿Por qué lo que es beneficioso para unos no lo es para otros? Se trata de preguntas de difícil respuesta.

Quizá sería más conveniente trasladar la reflexión desde el ámbito territorial al punto de origen de cada señorío. Agrupar éstos según la fecha de su creación y definir sus peculiaridades en relación al proceso evolutivo del régimen señorial valenciano proporcionaría más claves explicativas que otros puntos de referencia. Es el caso del señorío alfonsino de la Daya Nueva, establecido bajo contrato enfiteutico como tantos otros de iguales características surgidos en la Edad Media y, sin embargo, diferentes de otros muy próximos en el espacio pero nacidos en época posterior. El mismo señorío de Elx, alienado del Real Patrimonio en fecha tan tardía como la de 1470, lo fue en condiciones similares a las que caracterizaban el realengo, es decir, poca presencia de la enfiteusis y de la partición de frutos en favor de la propiedad franca, situación ésta que el nuevo señor no puede legalmente modificar aunque, por supuesto, intentará poner en marcha todos los artilugios posibles para incrementar su poder tanto económico como jurisdiccional. En fin, una lectura reposada de este trabajo ofrece datos suficientes para ir clarificando el panorama y sobre todo para abrir nuevas perspectivas en el ya viejo tema del señorío valenciano.

J. B. Vilar ha realizado en primer lugar un esfuerzo considerable para reunir la siempre escasa, y en este caso también dispersa, documentación. Su gran capacidad de trabajo, su amplio y profundo conocimiento de la problemática general de la cuenca del Segura durante la Edad Moderna, a pesar de quedar en cierto modo al margen de su campo específico de trabajo y, sobre todo su buen oficio, han dado como fruto un trabajo *fino, preciso y excepcional*.

nalmente documentado, como afirma el autor del prólogo. Si en algún momento aparece algún atisbo de duda o incluso alguna confusión, lógica por otro lado cuando los documentos no son muy explícitos, no hay que atribuir-la al autor, sino a las referencias bibliográficas sobre las que se apoya y que dan pie a tales situaciones. Así cuando, basándose en una equivocada interpretación hecha por A. Domínguez Ortiz del Fuero CL de las Cortes de 1604, afirma que los titulares de señoríos alfonsinos vieron ampliadas en esa fecha sus atribuciones en razón de lo que el señor de La Daya pasó a ejercer la suprema jurisdicción, cuando precisamente en esas mismas Cortes Felipe III rechazó la petición formulada en favor de don Salvador Masquefa y de Boil, *senyor del lloch y baronia de La Daya*, para que se le reconociera la jurisdicción civil y criminal, mero y mixto imperio, a pesar de los privilegios que el señor alegaba en su favor. O, por ejemplo, cuando a raíz de los decretos de Nueva Planta hace referencia al recorte de la jurisdicción suprema supuestamente ejercida por el señor tomando como punto de referencia unas afirmaciones primero rotundas y luego equívocas de P. Ruiz en el sentido de que la abolición de los Fueros trajo aneja la supresión del mero imperio y su incorporación a la Corona. Una medida como ésta, tomada con carácter general, quedaba totalmente descartada a la luz del Real Decreto de 29 de julio de 1707, donde, tras referirse a la lealtad y fidelidad de la nobleza valenciana, dice textualmente: *les concedo la manutención de todos sus privilegios, exempciones, franquezas y libertades concedidas por los Señores Reyes mis antecesores, o por otro justo título adquiridos*. Un buen concededor del señorío valenciano, M. Peset, es claro y contundente al respecto cuando afirma que el régimen señorial quedó *intacto*, lo cual no fue obstáculo para que avanzado el siglo, perdida ya de vista la guerra sucesoria, los Borbones intentaran ampliar, aun a costa de la propia nobleza, su poder. Es más, una medida así hubiera provocado una actitud de rechazo generalizada, cosa que como J. B. Vilar apunta de manera lógica e inteligencia no se produjo porque el nuevo marco legal permitía a la nobleza valenciana mantener el *statu quo* y ampliar su control sobre los señoríos. Ni siquiera los alfonsinos se vieron afectados, permaneciendo igualmente intactos en virtud de una resolución de 5 de noviembre de 1708.

Por otro lado, los documentos que aquí se aportan son bien claros en el sentido de que no hubo regresión señorial alguna en el caso de Daya después de 1707. Hay que dejar por ahora de lado el momento a partir del cual quedó ampliada la jurisdicción, puesto que las fuentes no son explícitas al respecto y el hecho de que sus titulares se hagan llamar señores del lugar y baronía de la Daya no es suficiente, puesto que con esos títulos Felipe III da largas a la petición presentada en 1604. En todo caso, no hay indicios de que la abolición de los Fueros provocara cambios sustanciales en el caso que nos ocupa y el control ejercido en la época foral sobre los cargos municipales de jurados, almotacén, etc., fue sustituido después por el efectuado sobre los al-

caldes, regidores y demás oficiales concejiles *dotados de plenas facultades en el plano judicial y el derecho a percibir por tal concepto el importe de multas y penas de cámara*. En fin, el fetichismo de algunos referentes historiográficos, a los que con dificultad escapamos los historiadores, no empañan en modo alguno el tono seguro, convincente y crítico que muestra el autor en el conjunto de su obra, basada en materiales documentales de primera mano.

La primera parte del libro, dedicada íntegramente al estudio del régimen señorial, ofrece además sustanciales aportaciones sobre la evolución experimentada a lo largo de los siglos XVIII y XIX, y de manera más concreta sobre la estrategia seguida por los señores de la Daya con vistas a la recuperación, en parte, del dominio útil primero y de la conversión posterior del señorío en propiedad privada hasta la venta masiva de propiedades en el siglo XX. En este sentido J. B. Vilar ha conseguido reunir una documentación preciosa y ofrecer un estudio de gran interés que alumbra y enriquece un proceso no siempre bien conocido.

El autor dedica los restantes cinco capítulos a hacer un análisis microhistórico, minucioso y bien elaborado, a través del cual profundiza en la vida cotidiana de la Daya Nueva. En este estudio hace especial hincapié en las diversas características de la comunidad rural, plasmadas en las coordenadas que marcan el urbanismo, los servicios y las comunicaciones, el correo y la transmisión de noticias. También examina atentamente la marcha y evolución del concejo y la destrucción del pueblo a causa del terremoto de 1829, con la consiguiente reconstrucción. Le sigue una radiografía muy completa de las distintas clases sociales y el proceso de simbiosis que se va produciendo a lo largo de los siglos en una comunidad mayoritariamente pobre. En este apartado centra también su atención en la vida familiar, sin olvidar a los marginados, tan numerosos y a los que se han destinado escasos estudios. De igual manera, la oligarquía, tanto comarcal como extranjera, franceses y malteses sobre todo, reciben un tratamiento especial por su relevancia.

Los últimos tres capítulos trasladan al lector al ámbito religioso, que se abre con la fundación de la parroquia de San Miguel bajo el patronato del señor. Le sigue un análisis detallado de las bases materiales que servían para el mantenimiento del culto, tales como diezmos, rentas diversas y los siempre magros ingresos producidos por las misas. Atención especial merece el estudio del origen, formación intelectual y conducta del clero, así como los informes de los obispos de Orihuela en sus visitas pastorales. Para finalizar se traza un completo panorama de la mentalidad religiosa impregnada de una cultura popular plagada de ignorancia y superstición, que no obstante permite detectar los primeros síntomas de secularización de la vida pública.

En definitiva, se trata de una obra que ofrece un amplio trabajo de recogida de fuentes, un gran dominio del oficio por parte del autor a la hora de estructurar y articular la documentación y, sobre todo, un enorme interés por contribuir de manera bien significativa al panorama historiográfico actual en

cuanto a la comprensión de procesos tan trascendentales como los que aquí se analizan. El gran conocimiento que el autor tiene de la comarca del Baix Segura, ya explorada en profundidad por él mismo en anteriores ocasiones, le ha servido de norte y guía.

Joan BRINES I BLASCO

NEGRÍN FAJARDO, Olegario: *Historia de la educación en Guinea Ecuatorial. El modelo educativo colonial español*. Madrid, UNED, 1993 (269 págs.).

Se lamenta el autor en la introducción de este libro de la carencia en general de la publicación de libros en castellano sobre África, que aunque existen son minoritarios en el panorama bibliográfico español. Ello es debido a varias causas, y entre ellas la desaparición después de 1968 del Instituto de Estudios Africanos y de la Revista *África* diez años más tarde. No obstante, algunos órganos de la Administración, organizaciones religiosas, asociaciones privadas y profesores de la Universidad mantienen vivo, con sus actividades y contadas publicaciones, el interés hacia los temas africanos.

Éste es el caso de la UNED y del profesor Olegario Negrín, que dan a conocer el libro que aquí se comenta, que se ocupa de una parcela de la historia de Guinea Ecuatorial cuando era territorio colonial español muy poco conocida, en el convencimiento de que es preciso rescatar una parte de nuestro pasado que sigue necesitando ser estudiado, analizado y valorado en detalle para sacar conclusiones que sean operativas en el planteamiento del presente y del futuro inmediato sobre la toma de decisiones referentes al continente africano. Resalta el autor que se está produciendo en España un cierto renacimiento de la preocupación universitaria por los temas de Guinea Ecuatorial, coincidiendo con la toma de conciencia política de los jóvenes licenciados universitarios guineanos, que están llamados a proceder al relevo generacional de los actuales mandatarios. En nuestro país, en torno a la cooperación internacional, se están formando núcleos incipientes de investigadores en diversos campos temáticos y metodológicos que ya están dando sus primeros frutos en forma de libros, artículos, tesis doctorales y ponencias en seminarios y congresos.

Este libro que aquí se comenta es producto de un trabajo iniciado en 1985, cuando el autor se trasladó a Guinea Ecuatorial en una comisión de servicios que duró tres años, como director del programa de la Universidad a Distancia española en aquel país centroafricano. Primero, por curiosidad y por adquirir conocimientos referenciales para poder desempeñar la misión de cooperación universitaria encomendada, y más tarde, en cuanto especialista en Historia de la Educación, por acercarse al conoci-

miento exhaustivo del estado de la cuestión bibliográfico y documental que responde a la temática de la historia de Guinea Ecuatorial en su parcela educativa y pedagógica.

Por consiguiente, el objeto fundamental de esta publicación es llenar en parte la laguna existente en la bibliografía española contemporánea, que carece de estudios sistemáticos sobre la educación y aculturación en Guinea, la colonia negra de hispanoáfrica hasta 1968, proporcionando un instrumento básico para el conocimiento de la educación en su evolución en la Guinea española, hoy Guinea Ecuatorial.

El libro, tras la citada Introducción, se compone de siete capítulos y se estructura en torno a varios núcleos de contenidos enlazados entre sí por el nexo de la propia temática analizada y por la metodología histórico-educativa utilizada. El capítulo 1.º, titulado «Alfabetización y aculturación en el África española», se ocupa del conjunto de los territorios coloniales hispanos en África, que tiene la misión de plantear como referencia global el problema específico de la educación y aculturación colonial españolas en los territorios africanos. Los capítulos 2.º y 3.º se engloban bajo el epígrafe de «El comienzo del proceso de aculturación y colonización de la Guinea española» y estudian, respectivamente, las interrelaciones entre las autoridades coloniales, las misiones y los colonos y su papel en la educación: «Conflictos entre el poder civil y las misiones» y «La educación de la mujer negra en los comienzos de la colonización española».

La «Política educativa colonial de la II República» es el tema analizado en el capítulo 4.º, donde se contempla la política y legislación escolares republicanas, con alusiones frecuentes a la realidad educativa de este corto período que se trunca violentamente en 1936, y no pudo dar los frutos que se esperaban, en este caso, en el ámbito colonial; la importancia de este capítulo estriba en poner de relieve el carácter singular del empeño republicano por modernizar y democratizar la colonización, teniendo en cuenta la nueva Constitución y la mentalidad laica, social y liberal que la presidía.

Los capítulos 5.º, 6.º y 7.º los agrupa el autor en su conjunto con la denominación de «La educación en Guinea durante el franquismo», y tratan sucesivamente sobre «La colonización guineana durante el franquismo (1939-1949)», «El Estatuto de Enseñanza de 1943» y «Educación y desarrollo colonial (1949-1959)», tomando como límite el año 1959, fecha en la que los guineanos pasan a ser de derecho ciudadanos españoles. El libro finaliza con unas Conclusiones e incluye un amplio anexo documental que contiene catorce documentos fundamentales para el estudio de la política y legislación escolar española configuradoras del modelo educativo colonial hispano para su colonia del África negra.

En definitiva, contiene esta obra una minuciosa y completa investigación en el ámbito de la Historia de la Educación contemporánea, que plantea por primera vez, de una manera sistemática, los procesos de educación y acultu-

ración que tuvieron lugar en la ex Guinea española. Se dan a conocer así los principios, las características generales y los fines del modelo educativo colonial español que, de una forma o de otra, se intentó aplicar en Guinea. Los esfuerzos de aculturación y desarrollo educativo de Guinea aplicados por la política colonial española se basaron en los reglamentos de enseñanza de 1907, 1928 y 1937 y en el importante Estatuto de Enseñanza de 1943, y se concentraron en la tendencia a la universalización de la enseñanza primaria, en el paulatino desarrollo de la enseñanza media y en la creación de una clase media nativa españolista.

Se trata, en fin, de un libro útil y práctico para profesionales y estudiantes de diversas áreas de conocimientos, para los interesados en los temas relacionados con Guinea Ecuatorial y con el africanismo en general.

José U. MARTINEZ CARRERAS

DIEGO AGUIRRE, José Ramón: *La última guerra colonial de España. Ifni-Sahara, 1957-1958*. Málaga, Ed. Algazara, 1993 (334 págs.).

Como indica el autor en la introducción de este interesante libro, para gran parte de los españoles puede resultar casi desconocido que después de casi veinte años, entre 1939 y 1956, de paz colonial en la entonces llamada África Occidental Española, se desencadenara durante 1957 y 1958 en los territorios de Ifni y Sahara Occidental una guerra de carácter colonial, el último conflicto bélico de España, que adquirió graves tintes sombríos por factores tanto geográficos como históricos. Sobre esta guerra, además, se ha publicado muy escasa bibliografía, contándose entre los libros dedicados a este tema principalmente las obras de R. Gil Benumeya: *La cuestión de Ifni* (1958), R. Santamaría: *Ifni-Sahara. La guerra ignorada* (1984) y R. Casas de la Vega: *La última guerra de África. La campaña de Ifni y Sahara* (1985).

Los antecedentes de este conflicto, que tiene una gestión lenta, hay que buscarlos preferentemente y a la vez en las corrientes liberadoras del colonialismo con el desarrollo de los nacionalismos magrebíes que se extendieron por África del Norte, y en la entonces reciente independencia de Marruecos, acaecida en 1956, que asumió un expansionismo dispuesto a convertir al nuevo reino independiente en la nación predominante en el Magreb, utilizando en provecho propio tales corrientes anticoloniales y nacionalistas. Entre 1953, fecha del destronamiento y exilio del Sultán marroquí Mohamed V por Francia, y en 1956, en que se produce la reposición en Rabat del sultán legítimo y se llega a los acuerdos franco-marroquíes por los que se concede la independencia a Marruecos, se radicalizaron las tendencias anticoloniales tanto en el mismo Marruecos como en todo el Magreb. Durante este período la política española jugó

un papel anticolonista principalmente por oposición a Francia, que a la hora de la independencia resultó contradictoria.

Con la independencia y unidad de Marruecos, también acordada por España en 1956 con el Sultán marroquí, a remolque de la iniciativa francesa, se incrementaron y radicalizaron las posiciones anticoloniales y nacionalistas marroquíes: así, en el mismo año de 1956 el Istiqlal expuso su proyecto del Gran Magreb en el noroeste africano, y se registró la actividad de un llamado Ejército de Liberación, de carácter popular y republicano, que se extendió por las regiones del sur marroquí y que paulatinamente fue quedando dividido y en parte controlado por la Corona, que fue asumiendo sus posiciones nacionalistas. En 1957 se hacen públicas las reivindicaciones marroquíes sobre Ifni y Tarfaya ante NU, en vísperas del ataque generalizado del Ejército de Liberación, siendo en realidad el Gobierno marroquí el impulsor de esta campaña, bajo la dirección del príncipe heredero y contando con la iniciativa de que disfrutaran las bandas armadas en el Sahara español, que quieren especificar sus derechos sobre unos territorios que pueden ser «liberados» y que consideran parte integrante de Marruecos.

Mientras se van colocando en escena todos los participantes de este conflicto y se fragua en Marruecos el afán expansionista, otros hechos concurrentes suceden en estos territorios: por un lado, en Ifni tuvo amplias repercusiones la proclamación de la independencia de Marruecos, y por otro, en Sahara Occidental se estaba generando un fuerte descontento por la cuestión de los impuestos. Ante esta conflictiva situación, España se mantenía a la expectativa, y la respuesta militar española, cuando llegó, fue débil, dubitativa y contemporizadora.

Tras esta citada introducción el libro, cuyo contenido está muy bien estructurado y elaborado, se compone de once capítulos, que se pueden agrupar en tres partes. La parte primera trata sobre el planteamiento y antecedentes del conflicto y comprende los dos primeros capítulos que estudian la percepción de impuestos en el Sahara y sus repercusiones, y la independencia de Marruecos y su influencia en el África Occidental Española. La parte segunda y central del libro está dedicada al desarrollo y evaluación del conflicto analizando en los capítulos del tres al ocho la penetración del Ejército de Liberación en el Sahara, la implantación de las bandas armadas en el Sahara entre enero y junio de 1957, la tensión en el verano de 1957, los primeros encuentros armados y el ataque general del Ejército de Liberación, la eliminación del Ejército de Liberación del Sahara, con las operaciones Teide y Ecouvillon, y las operaciones en Ifni.

La parte tercera y última versa sobre las repercusiones y consecuencias del conflicto, estudiando en los capítulos del nueve al once la situación del Sahara después del conflicto de 1957-58, la entrega de Tarfaya a Marruecos en 1958 y la sublevación de los Erguibat y las últimas intervenciones de las bandas armadas marroquíes. En sus últimas páginas la obra incluye una biblio-

grafía muy completa, un valioso anexo documental y un índice onomástico. La documentación utilizada es de gran valor e interés y procede del Servicio Histórico Militar.

En el Epílogo del libro el autor replantea las cuestiones estudiadas y elabora una serie de acertadas y sugestivas conclusiones. Así, constata que desde 1957-58 continúan registrándose problemas y conflictos en África noroccidental, como es la guerra que estalló entre Marruecos y Argelia en 1963 por diferencias y disputas fronterizas, a pesar del acuerdo establecido entre el Gobierno marroquí y el GPRA en julio de 1961 por el que se reconoce que «el problema territorial planteado por la delimitación impuesta arbitrariamente por Francia entre los dos países encontrará su resolución en las negociaciones» entre los dos Gobiernos, y con este fin ambos «deciden la creación de una Comisión argelino-marroquí que se reunirá en un plazo acordado para proceder al estudio y a la solución de este problema en un espíritu de fraternidad y unidad magrebíes»; también la actitud agresiva de Marruecos contra la independencia y el reconocimiento de Mauritania entre 1960 y 1970, y por último, la reivindicación e iniciativas marroquíes para conseguir la cesión por España del Sahara Occidental y su anexión al reino marroquí en 1975.

En opinión del autor, todo tiene un mismo origen y un idéntico protagonista, que es Marruecos, que desde su independencia ha mantenido su posición de influencia y proyección política y bélica en su zona como expresión de su expansionismo nacionalista. Es preciso en este sentido delimitar los territorios que verdaderamente formaban parte del reino de Marruecos al producirse la implantación colonial europea. En todo caso, las reivindicaciones marroquíes han costado, desde 1956, tres guerras: la de Ifni y Sahara en 1957-58, la mantenida con Argelia en 1963 y el largo conflicto del Sahara Occidental desde 1975-76. Y además se ha producido una constante inestabilidad en el NO africano, así como una situación de permanente desgaste político-diplomático.

La explicación de este expansionismo marroquí tiene raíces históricas y también motivaciones políticas actuales: por un lado, el símbolo religioso y el poder representado por el Sultán de Marruecos a lo largo de las diferentes dinastías que se han sucedido en el trono: idrisitas, fatimidias, almorávidas, almohades, merinidas, watasidas, saaditas y alauitas, y por otro, el apoyo y la alianza de Estados Unidos y Francia tras la independencia: Hassan II es «nuestro amigo el rey», según frase de G. Perrault, con el fortalecimiento de la monarquía marroquí por la alianza occidental, así como, tras las crisis internas de 1971 y 1974, el montaje de la campaña del Sahara, la conversión en dique contra el integrismo islámico, la creación en febrero de 1989 del Magreb Árabe Unido superando el enfrentamiento entre Marruecos y Argelia, por un lado, y con Libia, por otro, y el consentimiento internacional hacia el boicoteo del plan de paz de NU para el Sahara Occidental.

Una importante cuestión a la que hace referencia el autor y se desprende de parte de su obra, y que se plantea cualquier observador objetivo, es la de la continuada política seguida por España de hacer concesiones y entregas a Marruecos en los distintos campos y acciones. Es cierto que tanto en la fase del colonialismo como desde las independencias en 1956 una de las constantes de la acción exterior española se encuentra en el Magreb, tanto por razones geográficas como históricas, y dentro del Magreb más en concreto en Marruecos, como ha señalado, entre otros, F. Morán cuando escribe que «Marruecos se ha presentado en nuestra historia contemporánea como un dato para nuestra acción internacional», y al mismo tiempo se ha intentado mantener un equilibrio en las relaciones entre España por un lado y Marruecos y Argelia por otro.

Ante Marruecos, España ha seguido desde 1956, en efecto, una política continua de concesiones y entregas, como son: en abril de 1956 el acuerdo de Madrid para la concesión de la independencia y unidad de Marruecos, con la devolución del Protectorado del norte del reino, que es la más razonable y justificada de las concesiones; igualmente en abril de 1958, por el acuerdo de Cintra, se devolvió a Marruecos la zona del Protectorado sur de Tarfaya; en enero de 1969, por el tratado de Fez, se cedió Ifni, y en noviembre de 1975, por los acuerdos de Madrid, se entregó al reino marroquí la administración del Sahara Occidental. En la actualidad, y desde hace años, están planteadas las constantes reivindicaciones marroquíes sobre Ceuta y Melilla, que se encuentran en una situación peculiar, y hasta comprometida sin la concesión por parte del Gobierno español de sus respectivos y previstos Estatutos de Autonomía, y ante un incierto futuro. A todo esto se une la actitud española ante los problemas pesqueros con Marruecos, la venta de armas para hacer frente a la guerra del Sahara, las repercusiones de esta situación en Canarias y otros aspectos y factores.

La cuestión entonces es cuál es la explicación auténtica de esta constante claudicación y aparente debilitamiento españoles ante Marruecos. Pueden basarse en las relaciones históricas y políticas por la resaltada amistad tradicional entre ambas Coronas y Gobiernos; en la justificación de mantener la difícil estabilidad en la región norteafricana frente a una Argelia y una República del Sahara activas; o en el apoyo a un Marruecos firme aliado de Occidente y ante las presiones en este sentido de sus valedores internacionales, como Estados Unidos y Francia o en cualquier otra causa que por ahora desconocemos.

JOSÉ U. MARTINEZ CARRERAS

FERRER BENIMELI, J. A., Coord.: *La masonería española entre Europa y América*. Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1995, 2 t.

Entre los días 1 y 3 de julio de 1993 se celebró en Zaragoza el VI Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española, organizado por el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, con sede en la Universidad de Zaragoza, que dirige el profesor doctor J. A. Ferrer Benimeli, con la colaboración de la Diputación General de Aragón y otros organismos. Este libro que ahora se publica, presentado con ocasión del VII Symposium celebrado en abril de 1995 en Toledo, en el marco de la Universidad de Castilla-La Mancha, constituyen las actas de aquel VI Symposium, con participación de numerosos profesores e investigadores, especialistas de diversos centros universitarios tanto españoles como extranjeros, principalmente de Europa y de América, que son esclarecedora muestra de la interdisciplinariedad de los estudios actuales sobre la masonería española.

El contenido de este libro, según indica el profesor Ferrer Benimeli en la presentación del mismo, nos permiten profundizar y completar el estudio de la masonería española en sus dos vertientes: europea y americana, con una especial incidencia en la cuestión bibliográfica referida a los últimos veinte años. También se ha prestado una especial atención a las historias locales de la masonería desde las diversas Universidades españolas en las que se han defendido en estos últimos años numerosas Memorias de Licenciatura y Tesis Doctorales, en su mayoría publicadas, y que han hecho que se encuentre cubierto el mapa histórico masónico no sólo de España, sino también de aquellas masonerías que en su día dependieron de España tanto en América como en Asia oriental y el norte de África. A esto hay que añadir una serie de estudios sectoriales, como la prensa, el pacifismo, la educación, las relaciones internacionales, la iglesia, la ilustración, el librepensamiento, la represión de la masonería, etc., por lo que no es de extrañar la abundante bibliografía, tanto en libros como en revistas, publicada sobre este tema hasta hace no mucho si no desconocido, sí maltratado o menospreciado.

Tras la citada presentación la obra se compone de cinco apartados o capítulos, conteniendo cada uno de ellos un valioso y variado número de artículos agrupados según su afinidad temática. El tomo I contiene los dedicados a «Masonería y política», «Masonería y sociedad», «Relaciones internacionales» y «Anticlericalismo y antimasonería», mientras el tomo II recoge los apartados sobre «Masonería y prensa» y «Fuentes y bibliografía», además de la «Bibliografía masónica española del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española» y «Una década de bibliografía masonológica: Las actas de los simposios sobre historia de la masonería española».

- «Actas de las Jornadas sobre el Sexenio Revolucionario y el Cantón Murciano», *Anales de Historia Contemporánea*, núm. 9, 1993-94, Universidad de Murcia (274 págs.).

Entre los días 26 y 28 de abril de 1993 se celebraron sucesivamente, tanto en Murcia (Palacio del Almudi) como en Cartagena (Asamblea Regional de Murcia), unas *Jornadas de Historia sobre el Cantón Murciano* (VIII Curso de Aproximación a la España Contemporánea) organizadas por la Asamblea Regional de Murcia conjuntamente con el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Murcia y con la colaboración de los Ayuntamientos de Cartagena y Murcia, la Dirección General de Educación Universitaria, la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia y las Cajas de Ahorro de Murcia y del Mediterráneo. Se publican ahora las Actas de dichas Jornadas en un número monográfico de la revista *Anales de Historia Contemporánea*, editada por la Cátedra de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, en donde en una excelente y cuidada edición se recogen la mayor parte de los textos de las ponencias y comunicaciones presentadas en las Jornadas, omitiendo sólo las que ya han sido publicadas en otras diferentes revistas.

La presentación de este interesante volumen la escribe el profesor doctor Juan Bautista Vilar, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Murcia y director de las Jornadas, quien señala que el planteamiento con acierto de un estudio de conjunto sobre el fenómeno cantonalista, manifestado en toda su virulencia en julio y agosto de 1873, ha sido hasta el momento empresa dificultosa por no decir casi imposible, por varias razones, entre las que destaca la carencia de las fuentes básicas de información. No faltan, sin embargo, aproximaciones monográficas sobre los cantones andaluces y levantinos, surgidos en el área de máxima implantación de la ideología federal, y en menor medida sobre los de otros lugares localizados de la geografía española. Desde luego el mejor conocido es el Cantón murciano, de máxima perdurabilidad, por ser el punto de arranque del movimiento insurreccional en Cartagena el 12 de julio de 1873 y haber sobrevivido casi medio año, hasta el 12 de enero de 1874, a los restantes efímeros cantones, por la acción conjunta de una serie de causas diversas.

Estas Jornadas han posibilitado la reflexión y el debate al hilo de las ponencias y comunicaciones presentadas y recogidas en estas Actas, al tiempo que han brindado la posibilidad de entablar fructíferas conexiones interdisciplinarias e interfacultativas en relación con la temática estudiada. Todo ello ha sido posible por la inclusión en el programa de prestigiosos especialistas, autores tanto de las ponencias como de las comunicaciones, procedentes de las Universidades de Murcia, País Vasco, Málaga, La Laguna, UNED, Centro de Estudios Históricos del CSIC, Alicante y Extremadura y de las francesas de Pau y Tours. En definitiva, se ha logrado un magnífico y esclarecedor

estudio de historia regional sobre una temática siempre sugestiva dentro y fuera de la región, como es el Cantón murciano, fuertemente enmarcada en el contexto de la historia nacional y se ha ampliado sobradamente la limitada historiografía hasta ahora existente sobre este asunto.

Tras la citada presentación el volumen se estructura en seis apartados, que contienen un total de treinta y dos colaboraciones entre ponencias y comunicaciones, dedicados sucesivamente al estudio de «Corrientes de interpretación y fuentes», «El marco ideológico e institucional», «El Cantón murciano entre la historia y la literatura», «Cantonalismo y regionalismo», «Cartagena, de la revolución a la represión» y «Sexenio cantonalista: los otros modelos».

Ante la imposibilidad de recoger aquí todas las comunicaciones publicadas sólo se da cuenta de las ponencias tal como se relacionan en la presentación del volumen, y que son las de J. A. Lacomba: «Reflexiones sobre el Sexenio democrático: revolución, regionalismo y cantonalismo», J. L. Guereña: «El Sexenio democrático en la historiografía», L. Álvarez Gutiérrez: «El marco internacional del Cantonalismo: el naciente imperio alemán frente al Cantón murciano», M. González Portilla: «Sexenio democrático y revolución industrial», M.^a T. Pérez Picazo: «La Murcia del Sexenio: una sociedad en transformación», B. Barrére: «B. Pérez Galdós y R. J. Sender, dos ecos literarios del Cantón murciano» y G. Trujillo: «El horizonte constitucional del Cantonalismo».

El volumen incluye en sus páginas finales, al ser, aunque monográfico, un número anual de una revista periódica, las habituales secciones de Recensiones y Notas bibliográficas.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

C) Historia Universal

MARTÍN DE LA GUARDIA, R. M., y PÉREZ SÁNCHEZ, G. A. (Coord.): *El sueño quedó lejos. Crisis y cambios en el mundo actual*. Universidad de Valladolid, 1993 (199 págs.)

Como indican los coordinadores de este libro en su introducción, el objetivo del mismo es ofrecer una amplia panorámica sobre algunas de las claves históricas del proceso que ha significado el derrumbe del comunismo en Europa, punto final del *statu quo* de la guerra fría en que se encontraba el mundo después de 1945, así como la agudización de las tensiones Norte-Sur puesta en evidencia en la actual configuración de las relaciones internacionales. Aunque desde 1953 todos los países de Europa oriental han tenido conflictos con la URSS, ha sido a partir de 1988 cuando se puede dar por institucionalizado este proceso que ha llevado a la desaparición de la URSS a finales de 1991, y al mismo tiempo tales países del este europeo no sólo han

liquidado su régimen político y económico basado en el socialismo real, sino que han entrado en una fase plagada de contradicciones y en algunos casos de desintegración interna. De igual forma, los ámbitos extraeuropeos se han visto influidos por los acontecimientos ocurridos en Europa, provocando a su vez una reacomodación de las relaciones internacionales.

Es todo este complejo proceso de crisis y cambios registrado a finales de nuestro siglo xx lo que estudian una serie de especialistas de la Universidad de Valladolid, que desde una perspectiva interdisciplinar reflexionan sobre todas estas cuestiones a lo largo de los diez capítulos de que se compone el libro, en el marco de la *historia del mundo actual*. Así, tras la citada introducción escriben sucesivamente José-Vidal Pelaz López sobre «El final de la Guerra Fría. Los interrogantes del nuevo orden mundial», Ángel de los Ríos Rodicio: «Nuevas perspectivas económicas en el mundo actual», Antonio Valverde Ortega: «Las características del nuevo orden ecológico mundial», M.^a Pas Cabello Rodríguez: «Perspectivas del sur ante la nueva situación mundial», Guillermo A. Pérez Sánchez: «Algunas claves del proceso de desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas», István Szászadi León-Borja y Katalin Klimes-Szmik: «Nacionalismo e historia en la Europa central y oriental. Reflexiones postmarxistas», Ricardo M. Martín de la Guardia: «La República Democrática Alemana: del *Estado Obrero y Campesino* a la Unificación», Pablo Pérez López: «Ideas políticas en la construcción de la Comunidad Europea», Elías González-Posada Martínez: «Europa: ¿un espacio social?» y Maximiliano Fartos Martínez: «La cultura en un mundo en crisis».

El análisis es muy atinado y el contenido y la exposición muy completos, pero aunque se hacen referencias a la situación y a los países del sur, quizá se echen en falta, en favor de una visión más global, algunos capítulos sobre las crisis actuales provocadas por los nacionalismos afroasiáticos y el neocolonialismo en algunas áreas de Asia y África, tras el proceso de descolonización, así como la transición y los cambios en el continente africano hacia las reformas democráticas y el multipartidismo, y también la agitación existente en el mundo árabe desde la situación en el Próximo Oriente al florecimiento del fundamentalismo islámico, y la problemática del conflicto/diálogo Norte-Sur.

En todo caso se trata de un buen libro, y oportuno en la coyuntura internacional de crisis y cambios que registra el mundo en la actualidad, y que en esta obra se recogen acertada y plenamente.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

MARQUINA, Antonio (Ed.): *El flanco sur de la OTAN*. Madrid, Ed. Complutense, 1993 (191 págs.).

Un aspecto de interés en el sistema de las relaciones que tienen su centro en el Mediterráneo, entre Europa y el norte de África, es el militar, derivado del papel de la OTAN, problemática sobre la que trata este libro, que ofrece, como indica A. Marquina en la introducción del mismo, una visión actualizada y algo dispar en las aportaciones de un conjunto de especialistas españoles y extranjeros, de los problemas que se han de afrontar en el flanco sur de la OTAN, una vez superado el conflicto en Europa entre el mundo libre y el mundo comunista; el significado actual que puede atribuirse al flanco sur y la diversidad de percepciones políticas y concepciones que se están explicitando en países como España, Francia, Italia, Grecia y Estados Unidos. Sólo queda fuera en este volumen, por diferentes causas, el caso de especial importancia de Turquía, si bien existen diversas referencias al caso turco en este libro.

La obra se estructura, tras la citada introducción, en dos partes, tratando la primera sobre consideraciones generales geoestratégicas, seguridad y cooperación en el Mediterráneo y perspectivas futuras del mismo, conteniendo los trabajos de Juan Cano Hevia sobre «Valoración geoestratégica del Mediterráneo», Claude Nigoul: «La France et le Flanc Sud de l'OTAN», Roberto Aliboni: «Security and Cooperation in the mediterranean and Italian point of view», Thanos Veremis: «NATO's Southern Flank: A Greek point of view (The Eastern Med. and the Balkans)», Antonio Marquina: «Security and Cooperation in the Western Mediterranean: The Spanish Policy», Andrew Duncan: «NATO and the Gibraltar Zone», Michel Vlahos: «Perspectivas futuras del Flanco Sur», y los debates registrados sobre las diferentes comunicaciones.

La parte segunda contiene varias aportaciones que permiten redimensionar los nuevos desafíos y riesgos en el Mediterráneo, con especial referencia al Mediterráneo occidental, como son las de Carlos Echeverría Jesús sobre «La reforma de la política mediterránea de la Comunidad Europea», José A. Sáinz de la Peña: «Algunas reflexiones sobre el islamismo radical», María Luisa Loredó: «Las migraciones en el Mediterráneo occidental», y de Vicente Garrido Rebolledo: «Proliferación nuclear en el Mediterráneo».

Finaliza el libro con unas conclusiones por Antonio Marquina, en las que destaca que parece existir un consenso general en que se da una nueva situación en el Mediterráneo, una vez superada la confrontación entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, y que el problema todavía no resuelto consiste en definir con claridad el papel de la OTAN en la región mediterránea. Otra cuestión de importancia que dimana de la nueva situación es la diferencia de posiciones de los países europeos del Mediterráneo. En cualquier caso, aun con las dificultades existentes, se considera que la situación del Mediterráneo oc-

cidental es manejable por los países europeos, mientras que en el Mediterráneo oriental la división es más pronunciada. Algunas consideraciones finales son: *a)* La política de la CE en materia de cooperación en el Mediterráneo es uno de los instrumentos más importantes para afrontar con carácter general los riesgos de inestabilidad en el sur; *b)* Se impone un mayor diálogo cultural y entre civilizaciones del norte y del sur, aunque el islamismo radical inducirá a un replanteamiento de la disuasión norte-sur; y *c)* El riesgo de proliferación de armas de destrucción masiva sólo puede desactivarse con medidas políticas que impliquen el encauzamiento y solución de los conflictos regionales.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

PAILLARD, Yvan G.: *Expansion occidentale et dépendance mondiale, fin du XVIII^e siècle/1914*. París, A. Colin, 1994 (341 págs.).

Desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del XX las grandes naciones de Occidente se encuentran en pleno desarrollo económico y demográfico e imponen su presencia y dominio sobre el mundo entero. Así, en el siglo XIX Occidente está en pleno crecimiento, y como resultado del mismo y de la herencia de los siglos modernos, los Estados occidentales adquieren un nuevo poder. En este libro, según se indica en su introducción, se estudian las relaciones entre el desarrollo interno de Occidente y su expansión externa: comercio y capitales, además de otros factores, abren las puertas de los otros continentes a la acción europea e imponen la dependencia colonial sobre África, Oceanía y vastas regiones de Asia, e igualmente Iberoamérica conoce una dominación informal aunque sus países habían accedido ya a la vida independiente.

A comienzos del siglo XX la expansión europea parece haber colocado a todo el mundo bajo el dominio de varios Estados occidentales, en una situación de dependencia que reviste formas diversas y que tiene sus antecedentes desde 1492 con la colonización, el comercio y las emigraciones que han permitido a los pueblos europeos someter a los otros pueblos a su dominio. Entre 1780 y 1914 se registra la aceleración de este proceso de expansión y su carácter es realmente universal.

El proceso se desarrolla a lo largo de tres fases, que tras la citada introducción se tratan, respectivamente, en cada una de las tres partes de que consta este libro, conteniendo un total de nueve capítulos. La parte primera, titulada «De la economía atlántica a los comienzos de un mundo nuevo (fin del siglo XVIII a los años 1820)», estudia en los capítulos del 1 al 3 la situación de los europeos y el mundo a finales del siglo XVIII con la configuración de los Imperios coloniales, los límites y oposiciones a la dominación europea

y la continuidad y las transformaciones europeas con las nuevas perspectivas del colonialismo; en esta primera fase se expone cómo la dominación colonial occidental registrada en los tiempos modernos parece entrar en una coyuntura de crisis entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX como consecuencia de una serie de factores, como son la independencia de Estados Unidos e Iberoamérica, la reducción por tanto de las dependencias coloniales y con ello el cambio en el orden mundial hasta entonces existente y en la economía atlántica, y la desaparición o limitación de las grandes compañías de comercio y navegación, que hasta entonces habían monopolizado en beneficio de Europa la mayor parte de los intercambios intercontinentales y habían participado activamente en la colonización.

La parte segunda, con el título de «Librecambio, tratados desiguales y colonización (1820-1860)», analiza cómo desde los años 1810-1820 y hasta 1860, período durante el cual la revolución industrial produce sus efectos, la expansión del comercio, facilitado por el librecambio, engendra nuevas dependencias. Nuevos establecimientos coloniales van surgiendo en Ultramar, registrándose una renovación y revitalización del colonialismo occidental sobre nuevos territorios. En los capítulos del 4 al 6 se van estudiando los diversos elementos básicos sobre los que actúa Occidente, como son la industria y el mundo, los hombres, los productos y los capitales, los instrumentos materiales y las ideologías de la expansión, así como el librecambio y la colonización; el incremento de la expansión territorial y colonial de las grandes potencias, con las políticas metropolitanas y las nuevas colonias tanto en Asia—India, Siberia, China, Japón— como en África subsahariana, de la trata negra al comercio legítimo, y en el mundo árabe-islámico, en África del norte y en el Imperio otomano, mientras se extiende e impone la dependencia económica sobre Iberoamérica.

La parte tercera trata sobre «La dominación mundial de Occidente (1870-1914)» en este último período estudiado, que ve entrar en juego con un nuevo vigor a todos los factores fundamentales de la dominación occidental, que en un intento mundial de resolver las cuestiones y rivalidades coloniales recurre a la política de repartos, como son el de África subsahariana y del norte, el despojo de China y los acuerdos sobre esferas de influencia en Oceanía y en Asia, con todas sus graves consecuencias para los pueblos dominados. En los capítulos del 7 al 9 se van analizando la época de la hegemonía occidental con las transformaciones operadas en Occidente, las emigraciones europeas, los transportes y el comercio internacionales, el movimiento mundial de capitales y el vigor del imperialismo colonial; el imperialismo colonial en los distintos continentes: el reparto de África subsahariana tras las Conferencia de Berlín, las colonias y zonas de influencia en Asia, Oceanía y el Pacífico, el imperialismo en los países árabe-islámicos y la peculiar situación en Iberoamérica; y las complejidades de la colonización, con los contactos y relaciones entre los pueblos, las resistencias y adaptacio-

nes entre la sociedad y la economía colonialista dominantes y las sociedades dominadas y colonizadas. Por último se incluye una conclusión.

El libro contiene, además, sendas indicaciones bibliográficas al término de cada parte, y en sus páginas finales una serie de mapas, una bibliografía general relacionada por temas y unos índices de nombres y temas, así como de documentos y mapas.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

MESA, Roberto: *Palestina y la paz en Oriente Medio*. Madrid, Ed. Beramar, 1994 (200 págs.).

El propósito de este libro, según indica el autor en la presentación del mismo, es doble: por una parte, considerar la evolución de la problemática de Oriente Medio en su permanente debate entre guerra y paz, privilegiando la observación de la cuestión palestina, y por otra, aunque éste sea un objetivo de interés menor, informar pausada y reflexionadamente sobre la propia evolución del autor ante este asunto, es decir, reflejar lo más rigurosamente posible el trayecto en el que se concibe y continúa desarrollándose su propio ejercicio intelectual, su pensamiento en acción.

La reflexión se inicia hace más de un cuarto de siglo, en junio de 1967. La tragedia vivida en aquella fecha histórica por el Medio Oriente sirvió para sacar de su ensimismamiento a algunos pueblos árabes y a otros, como ocurrió al mismo pueblo palestino, para tomar conciencia de su proyecto nacional y de su sentido histórico. En el mundo circundante, la guerra de junio de 1967 fue la chispa que movilizó a un puñado de intelectuales no árabes acerca de la fragilidad de la «guerra fría» y también para comprender la injusticia sobre la que se apoyaban las precarias treguas que vivía Oriente Medio. Quizá desde aquella fecha todos supieron, lo entendieran o no, que el corazón de la tragedia del Mediterráneo oriental tiene en su centro el nombre de Palestina. Y la cuestión palestina es la historia de una de las grandes tragedias del siglo xx: desentrañarla exige conocer las causas que han hecho de Oriente Medio una de las áreas regionales de mayor conflictividad desde el final de la Segunda Guerra Mundial y también supone entender el específico entramado cultural que dota de una expansiva y poderosa personalidad al mundo árabe.

El libro, tras la citada presentación, se compone de cinco partes o capítulos. El primero, titulado «Oriente Medio. De la crisis colonial a la conflictividad permanente», caracteriza el Medio Oriente en una visión sintética que combina actores y factores endógenos y exógenos, en la conflictividad del área geográfica. El capítulo II: «Palestina entre la historia y el futuro», intenta aproximar y reducir el campo de observación al problema palestino, pero

desde una óptica especial que le resulta particularmente atractiva al autor: la trayectoria seguida por el pueblo palestino, primero para descubrir y afirmar su voluntad nacional, y segundo para comprender que la única manera de preservar su identidad es la plasmación en un Estado propio.

El capítulo III, con el título de «La Intifada, la OLP y el pueblo palestino», estudia, progresando en el tiempo, las causas y efectos del levantamiento palestino en Cisjordania, y en Gaza y sus repercusiones, tanto en el seno del pueblo palestino, incluida lógicamente la diáspora, como en el mismo Estado de Israel. Obviamente, es un tema que va íntimamente unido a la situación de la población bajo la ocupación militar en los territorios ocupados, donde el más mínimo de los derechos humanos, si es que hay alguno mínimo, es cotidiana y concienzudamente violado; así el capítulo IV: «La población de Gaza y Cisjordania a la luz del Cuarto Convenio de Ginebra», es una aproximación a las violaciones del Cuarto Convenio de Ginebra en los territorios ocupados. Y el capítulo V y último: «De la guerra del Golfo a los acuerdos provisionales de autonomía (1993)», analiza la etapa iniciada en la Conferencia de Paz de Madrid en 1991; una atención especial atiende a la ronda de sesiones/conversaciones que, por primera vez, han reunido a israelíes y palestinos. Se trata, en conclusión, de una consideración que no puede cerrarse todavía con un punto final, sino con unos inquietantes puntos suspensivos. Aunque sí muy esperanzadamente con la firma de los Acuerdos Internos de Washington, el 13 de septiembre de 1993, entre el Gobierno de Israel y la OLP.

El libro incluye en sus páginas finales dos apéndices: uno es una bibliografía seleccionada en una opción rigurosamente personal del autor y un importante y lúcido conjunto de documentos básicos imprescindibles no sólo para entender el complejo conflicto de Oriente Medio, sino también el material de base que hoy está presente en la mesa de negociaciones.

Con esta interesante y sugestiva obra el autor va a conseguir, sin duda alguna y sobradamente, los dos deseos que señala en la presentación de la misma: la buena voluntad de obtener lectores interesados, ya que se trata de un libro atractivo, actual y complejo, y a renglón seguido conseguir adeptos internacionalistas que entiendan generosamente que la paz en Oriente Medio pasa por la justicia y por la libertad para todos sus pueblos, empezando inexorablemente por el entendimiento, la negociación y la armonía entre israelíes y palestinos. Sólo dos Estados en libertad conseguirán convivir pacíficamente.

José U. MARTINEZ CARRERAS

MARTÍNEZ CARRERAS, José U.: *África subsahariana (1885-1990), del colonialismo a la descolonización*. Madrid, Ed. Síntesis, 1993 (166 págs.).

En España existe un número muy reducido de analistas de los problemas africanos. En consecuencia, abundan los ejemplos de simplificación y desinformación en el tratamiento de las realidades africanas. Pocos han sido los ensayos que se han publicado sobre la historia del África negra si exceptuamos la pionera e interesante obra de Carlos González Echegaray: *Historia del África negra* (1974), y la no menos destacada de José Luis Cortés: *Introducción a la historia del África negra* (1984), para citar sólo las obras más relevantes.

Cubriendo el período que se extiende desde 1885 con la Conferencia de Berlín y el reparto colonial de África, hasta 1990, con el análisis de la nueva África independiente, el trabajo del profesor José U. Martínez Carreras es doblemente válido por adentrarse en un terreno cuyas interioridades eran desconocidas y, por otra parte, por constituir un excelente ensayo que condensa muchos libros de historia y de interpretaciones sobre la historia del África negra, tales como los de eminentes historiadores africanistas, a saber: J. Ki-Zerbo, I. Baba Kake, E. M'Bokolo, H. Brunschwig, J. Suret-Canale, W. Rodney, R. Cornevin, B. Davidson, H. Grimal y otros. Interesante y novedoso por su contenido didáctico y bien delimitado, este libro ofrece una síntesis de las diferentes etapas de la historia negroafricana desde 1885 hasta la actualidad.

Al contrario que muchos otros libros sobre la historia del África subsahariana, el autor nos propone en realidad un resumen asequible del saber que ha acumulado en su especialidad. Recorre a grandes rasgos, sin sacrificar lo esencial, la historia de los negroafricanos en los cien últimos años, con importantes resúmenes que permiten reflexionar sobre la evolución de las relaciones del África subsahariana con Europa, así como los grandes problemas políticos que las ha caracterizado o que aún las caracteriza. Este libro se presenta, pues, con una lucidez sin complacencia. Su autor conoce bien el «dossier africano». Su calidad y la seguridad de su saber ofrecen sólidas garantías.

He aquí un libro en la línea de la nueva escuela de la historia negroafricana, que pone en tela de juicio la mayoría de los mitos coloniales, es decir, del etnocentrismo europeo, al mismo tiempo que analiza de una manera crítica las perspectivas desde la propia realidad negroafricana postcolonial. Una historia captada desde la base, vivida e integrada por los africanos históricamente agredidos desde el exterior por el colonialismo y el neocolonialismo europeos y desde el interior por el colonialismo interno. Dicho de otra manera, se destacan el carácter impuesto y explotador de la sociedad colonial y la crisis de la identidad africana postcolonial.

Estructurada en dos partes consagradas, respectivamente, a la colonización de África y a la descolonización africana, la obra está dividida en ocho capítulos en torno a los comienzos de la colonización europea, la Conferen-

cia de Berlín y el reparto colonial de África, el predominio imperialista europeo de 1904 a 1939, los orígenes y factores de la descolonización, la descolonización en las distintas áreas subsaharianas por las diferentes potencias coloniales y la nueva África independiente. El libro termina con anexos integrados por extractos de textos que han marcado la historia contemporánea de África. Igualmente se proporciona una interesante bibliografía actualizada sobre el colonialismo, la descolonización y el África independiente.

Agradablemente presentado y de lectura fácil, este libro es una obra de referencia obligada para quien quiera comprender la historia actual negroafricana, ya que pone de manifiesto las especificidades del África subsahariana y permite comprender el atolladero actual en que se encuentra esta parte del continente africano. Sin embargo, lamentamos la escasez de crítica respecto a los socialismos africanos, justificadores del colonialismo interno y responsables del desastre político y económico actual, y sobre la OUA, organización anacrónica y estancada en un contenedor que ha evolucionado.

En fin, gracias a este libro el público que habla española dispone en adelante de la obra que le faltaba para apreciar con profundidad las dimensiones de la historia negroafricana y aprehender las realidades africanas. Una obra de envergadura que apunta tanto a informar como a formar.

Mbuyi KABUNDA

KABUNDA BADI, Mbuyi: *La integración africana. Problemas y perspectivas*. Madrid, A. E. de C. I., 1993 (325 págs.).

No abunda la bibliografía española sobre la historia y la actualidad de África, aunque últimamente se están publicando algunos libros de gran interés sobre estos temas y desde luego no existe en castellano una obra que trate en profundidad y científicamente esta cuestión de la integración africana, como se hace en este libro que aquí se comenta, que es de gran importancia e interés. Esta obra ha nacido de la Tesis Doctoral presentada por su autor en la Universidad Complutense en 1992, recortando y perfilando su contenido para esta publicación.

El trabajo contiene el estudio y conocimiento, entre la realidad y la utopía, de uno de los aspectos más trascendentes y problemáticos del África actual, como es la crisis del desarrollo africano. Esta África actual ha conocido un espectacular crecimiento político en la segunda mitad del siglo xx al ir alcanzando sus países —antiguas colonias— la descolonización y convertirse en Estados independientes. En 1945 sólo había en el continente africano cuatro Estados soberanos: Etiopía, Liberia, Egipto y la Unión Surafricana, y hoy, tras las últimas independencias de Namibia y Eritrea, son 53. La cuestión que inicialmente se plantea el autor es si África ha alcanzado en ese mismo

plazo de tiempo un crecimiento y desarrollo económico-social paralelo. La respuesta se encuentra en las primeras líneas de la introducción: África, en este aspecto, se encuentra «en crisis», o según palabras de Edem Kodjo, «en peligro de muerte». Como tituló su libro R. Dumont, en frase que se ha hecho famosa, «el África negra ha comenzado mal». Esta situación de crisis y estos diagnósticos negativos se explican por el mal desarrollo o contradesarrollo de unos países que se han convertido en un «cuarto mundo»; en el continente africano se encuentran 31 de los 42 «países menos desarrollados del mundo».

Este fracaso es el resultado tanto de factores internos como externos que el autor enumera: todos estos factores estructurales y coyunturales justifican la crisis del desarrollo y el desarrollo de la crisis en África. Y de cara al futuro el autor ve el panorama sombrío que se ofrece con los actuales Estados africanos, en su mayoría minúsculos y subpoblados, y económicamente inviables, careciendo el continente africano de estructuras básicas para el desarrollo económico. En este contexto no es de extrañar que todas las políticas nacionales de desarrollo hayan fracasado.

Todos estos factores han convertido la integración regional y la autosuficiencia colectiva como las estrategias más atractivas para el África de nuestros días. Desde hace unas décadas la integración regional constituye un elemento común de las estrategias del desarrollo africano. En este sentido, sólo la integración regional permitiría, en el plano político, resolver la crisis interna actual del Estado africano evitando su manipulación por una minoría determinada, tribal o social, y en el plano económico, su diversificación, impulso y crecimiento. La imposibilidad de un desarrollo nacional aislado ha convencido a los Estados africanos de la necesidad de establecer una interdependencia y complementariedad entre las economías nacionales competitivas, mediante la adopción de la integración regional como estrategia de desarrollo.

Hasta la actualidad, la aportación de la integración regional en el desarrollo africano no ha sido determinante, e incluso en algunos casos ha sido negativa, principalmente por tres razones: el carácter intergubernamental del Estado-nación, la falta de complementariedad económica y el modelo de liberalización, a lo que se une la atomización-balcanización del continente. En relación con este planteamiento parece encontrarse uno de los aspectos utópicos del estudio del doctor Kabunda y que señala el profesor Antonio Remiro en el prólogo de este libro, como es la relación entre integración estatal o gubernamental y la integración regional, y en cómo sustituir a aquélla por ésta, es decir, cómo desactivar esos Estados actuales para construir comunidades más amplias y realizar el esfuerzo de integración basado en la autosuficiencia colectiva, el desarrollo endógeno y la complementariedad regional.

En este momento, en el que tanto las fuerzas internas como las externas están a favor de la integración regional para superar la crisis africana, el doctor Mbuyi Kabunda ha realidado este estudio y publica esta obra que contie-

ne la evaluación crítica y la revisión de las teorías y prácticas del regionalismo africano, con la propuesta de alternativas, para permitir a dicho proceso jugar un papel realmente positivo en alcanzar el desarrollo del continente negro. Como escribe Antonio Remiro en el citado prólogo del libro, esta monografía no sólo satisface sobradamente una tarea de información sobre los procesos africanos de integración regional, lo que bastaría para justificar su publicación en español que ha producido muy corta bibliografía al respecto, sobre todo en relación con el África subsahariana, sino que contiene un análisis crítico y propuestas constructivas, elaboradas con un conocimiento profundo de la realidad africana.

El libro, muy bien estructurado y elaborado, se compone, tras el citado prólogo y una introducción, de cuatro partes que contienen un total de diez capítulos. La primera parte, dedicada al «Marco teórico general», trata sobre los aspectos teóricos y generales de la integración regional y del regionalismo africano, y evoca de manera somera el contenido de estos conceptos básicos y otros del estudio en sus dos capítulos: el concepto de integración regional y los enfoques del regionalismo africano. La parte segunda, titulada «La integración regional en el África subsahariana», analiza las prácticas de la integración regional en el África subsahariana a través de las agrupaciones más efectivas y representativas, con énfasis sobre los fundamentos, obstáculos y perspectivas de dicho proceso en esta parte del continente africano, a lo largo de sus tres capítulos: experiencias de integración regional en el África subsahariana, análisis y consideraciones generales sobre las experiencias de integración en el África subsahariana y fundamentos, obstáculos y perspectivas de la integración regional en el África subsahariana.

La parte tercera: «La integración regional en el Magreb», sigue el mismo esquema y desarrollo que la parte segunda, aquí aplicados al Magreb, también con tres capítulos: experiencias de integración regional en el Magreb, análisis y consideraciones generales sobre las experiencias de integración regional en el Magreb y fundamentos, obstáculos y perspectivas de la integración regional en el Magreb. Y la parte cuarta y última, con el título de «La OUA y la integración regional en África», estudia la acción y la estrategia de la OUA en el proceso de integración política y económica de África, en sus dos capítulos: presentación y análisis de la OUA, y la OUA y la integración africana.

En las páginas finales el libro incluye cinco anexos documentales sobre datos básicos de África, organizaciones regionales africanas, conferencias cumbres de la OUA, un mapa político de África en 1993 y mapas de las organizaciones regionales africanas. Y en cuanto a la bibliografía, además de la riqueza y abundancia de notas y referencias bibliográficas al final de cada capítulo, se incluye por último una relación muy completa y actualizada de bibliografía general sobre libros, artículos y periódicos consultados.

En la conclusión general el autor pone de manifiesto la necesidad y la ur-

gencia de la adopción por los países africanos, tanto magrebíes como subsaharianos, de la integración regional como estrategia de desarrollo, quedando excluida, por diversos factores, cualquier posibilidad de desarrollo individual; además, el fracaso de las experiencias nacionales de desarrollo aboga por tal estrategia de la integración regional como alternativa, ya que las experiencias africanas de integración han sido, por varias razones, poco alentadoras. Considerando la crisis del desarrollo y de la integración regional en África como resultado de la crisis del Estado y de las relaciones económicas internacionales, el autor preconiza la estrategia de la autosuficiencia colectiva para resolver los problemas internos y corregir el desequilibrio de las relaciones norte-sur. La autosuficiencia colectiva, factible sólo mediante la integración regional, consiste en la sustitución de las relaciones verticales por las horizontales, e implica la superación de las fronteras de cada Estado y la reorientación interna de las relaciones externas.

Así pues, se hace imprescindible la reestructuración de las economías nacionales, la creación de un espacio económico regional como marco del desarrollo global y la liberación de las coacciones de la economía internacional. A nivel nacional se trata de que coincidan la democratización política y la económica; a nivel regional, de la creación de infraestructuras básicas para la complementariedad, de acuerdos multilaterales para la interdependencia y la interacción y de una ideología unificadora y movilizadora, en unas precisas etapas: el desarrollo de mejores infraestructuras físicas, la integración de la producción y la integración de los mercados, y no a la inversa. Y a nivel internacional, la democratización de las relaciones económicas internacionales y el fin de los términos actuales de intercambio.

En definitiva, la transformación estructural y la recuperación económica de África pasan forzosamente por la integración regional. Pero la cuestión que queda planteada es cómo articular y cómo realizar esa deseada integración regional en las condiciones del África actual.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

COLOMBANI, Olivier: *Mémoires coloniales. La fin de l'Empire français d'Afrique vue par les administrateurs coloniaux*. Paris, Ed. La Découverte, 1991 (210 págs.).

Recoge este libro, como se indica en la introducción del mismo, las *Memorias*, que ofrecen distintas visiones, de los administradores de la Francia de Ultramar, sobre todo de África subsahariana. Los antiguos administradores franceses han redactado estas *Memorias* para aportar su testimonio personal como actores de la colonización. Estos relatos históricos resitúan los sucesos y las personas a los que hacen alusión en el contexto de su época.

Treinta años después de las independencias africanas, las huellas de la colonización perduran en los Estados surgidos del Imperio francés al sur del Sahara. Pero no es fácil apreciar con precisión la naturaleza y el alcance de esta influencia, ya que los análisis del colonialismo han sido deformados por los prismas ideológicos. Para comprender el presente es preciso lanzar una mirada sobre la historia, y particularmente sobre los años que han seguido a la Segunda Guerra Mundial.

Es desde 1946 cuando Francia se decidió a relanzar su Imperio, pero la ayuda llegó tarde. La colonización francesa había durado más de medio siglo, destruyendo profundamente las sociedades africanas. Es esta situación contradictoria la que ofrece este libro fundada sobre los testimonios de los administradores de la Francia de Ultramar, reunidos aquí por primera vez. Los últimos jefes del Imperio introducen al lector en la intimidad del tiempo colonial, relatando lúcidamente todos los aspectos y actividades de la vida en las colonias.

El libro, tras la citada introducción, se estructura en un apartado previo y en tres partes, que contienen un total de doce capítulos. En el «Preludio indochino», capítulos 1 y 2, se recogen los administradores cuyas carreras han comenzado por esta trágica enseñanza y cuya experiencia guiará su acción durante la descolonización de África. La parte I, titulada «Los Procónsules», capítulos del 3 al 6, trata sobre las colonias africanas, pacificadas desde hacía treinta años, y cuyo aislamiento está lejos de incomodar a los administradores que se ven obligados a multiplicar las decisiones sobre el terreno, con la fusión de los poderes en las manos de un solo hombre, lo que les da ventajas sobre el resto del personal competente.

«La colonización» es el título de la parte II, con los capítulos del 7 al 10, en la que los administradores han debido tomar decisiones sobre importantes realizaciones en todos los campos de la actividad colonial. En la parte III y última, con el título de «Los descolonizadores», capítulos 11 y 12, se contiene la difícil actitud de los últimos administradores tras las declaraciones gaullistas de Brazzaville, para conciliar el principio de autoridad con la actividad de los partidos políticos en favor del nacionalismo, en un proceso que lleva a la descolonización.

La obra finaliza con una conclusión: «Civilizar», en la que se señala que después de treinta años de independencia los antiguos administradores franceses rechazan toda responsabilidad en la crítica situación actual de África y que los administradores africanos de la independencia han continuado la misma tendencia que sus antiguos superiores cuando los han reemplazado en el gobierno de los nuevos Estados. Por último, se incluye una bibliografía general.

LINIGER-GOUMAZ, Max: *Who's Who de la dictature de Guinée Equatoriale. Les Nguemistas, 1979-1993*. Ginebra, Les Éditions du Temps, 1993 (352 págs.)

La abundante obra bibliográfica sobre África y Guinea Ecuatorial del conocido africanista suizo profesor doctor M. Liniger-Goumaz, antiguo experto de la UNESCO en ese país africano y autor de ocho volúmenes sobre la bibliografía publicada sobre el mismo, se enriquece ahora con esta última obra sobre el «Quién es quién» de la actual Guinea Ecuatorial, país en el que, como en tantos otros de África, se practica lo que el propio autor ha definido como *democratura*. El mismo Liniger-Goumaz indica en la presentación de este libro que ya desde la publicación de su obra *La Guinée Equatoriale. Un pays méconnu* (París, L'Harmattan, 1979) y en otros libros posteriores sobre Guinea Ecuatorial ha intentado orientar al público sobre los miembros y personalidades que están involucrados en las que define como las «dos dictaduras nguemistas: Macías Nguema (1969-1979) y Obiang Nguema (1979-1993)», lo que no es fácil debido a numerosos obstáculos y dificultades. Así, tras la dictadura de F. Macías, un llamado «golpe de libertad» en agosto de 1979 dio el poder a su sobrino T. Obiang, ambos pertenecientes al mismo «Clan de Mongomo», quien continuó manteniendo un sistema dictatorial en el país. De esta forma, Guinea Ecuatorial, desde su independencia en octubre de 1968 a nuestros días, no ha conocido la práctica democrática ni ninguna clase de libertades públicas.

Estas páginas, como las publicaciones anteriores, vienen a mostrar que la sustitución de un dictador por otro en 1979 no supuso un cambio decisivo en la vida del país y que, por el contrario, se mantuvo una cierta continuidad entre una presidencia y otra. El libro está dividido en tres partes: la primera está dedicada a la personalidad del presidente-dictador Teodoro Obiang Nguema; la segunda recoge el contexto y el marco en el que se encuadra el sistema con la descripción de las instituciones, la administración, el ejército, la policía, las empresas, los grupos de presión, las comunicaciones y todos los sectores y actividades de la vida ecuatoguineana. Y la tercera parte contiene 500 rúblicas sobre los actores, es decir, las personas que de una forma u otra participan y colaboran con el régimen y a quienes el autor define como «nguemistas».

En sus últimas páginas el libro incluye un «Post-Scriptum» elaborado cuando la obra estaba ya terminada y que recoge los datos y noticias correspondientes a los meses centrales de 1993.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

MARTÍN DEL MOLINO, A.: *La ciudad de Clarence. Primeros años de la actual ciudad de Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, 1827-1859*, Madrid-Malabo, ICD/Centro Cultural Hispano-Guineano, 1993 (250 págs.).

A la escasa bibliográfica española sobre África negra, y en concreto sobre nuestras posesiones en el vecino continente, viene a sumarse esta obra del padre Amador Martín del Molino, profesor de la Universidad Complutense y antropólogo de prestigio, que ha dedicado muchos años de su vida al estudio directo de numerosos aspectos de la realidad de Guinera Ecuatorial.

Sus conocimientos y aportaciones en el campo de la prehistoria, en primer lugar, y de la etnología poco después, le han permitido publicar una considerable obra que culmina con la presentación del libro que aquí se reseña.

Dividido en ocho capítulos excelentemente documentados a partir de numerosas fuentes procedentes de archivos extranjeros (National Maritime Museum, PRO, Archivo de la Church Missionary Society, todos ellos de Londres; Archivo de la Baptist Misionary Society, de Oxford, etc.) y de una copiosa bibliografía, tanto de la época —más de ochenta títulos— como actual, el objeto del trabajo es el análisis de unos años muy concretos en la historia de Guinea Ecuatorial, punto de partida de la misma y claves para la evolución posterior del país africano, que asistirá a la colonización española tras este paréntesis británico, desde 1858-1859 y hasta 1968.

Tras una breve introducción del autor, el capítulo I: *Crónica de la fundación de Clarence (25 de diciembre de 1827)* se inserta en el marco amplio de los inicios de la presencia británica en el África occidental para describir detalladamente el nacimiento de la ciudad de Clarence.

El capítulo II: *Precedentes a la fundación de Clarence (1750-1827)* se refiere, principalmente, a las distintas expediciones británicas que, en relación con la trata de esclavos primero, y los inicios del movimiento abolicionista encaminado a la supresión de dicho tráfico, después, tuvieron lugar desde la segunda mitad del siglo XVIII.

Los ocho años siguientes son abordados en el tercer capítulo, *Bajo el gobierno del capitán Owen y del coronel Nicolls (1827-1835)*, cuando se consolida la presencia británica en la ciudad a partir de la integración de todos los habitantes de una sociedad multirracial, iniciándose la colonización del interior de la isla de Fernando Poo y extendiéndose las relaciones con el núcleo de población bubi.

Según la Orden de 29 de agosto de 1832, los británicos habrían de abandonar Clarence en beneficio de Freetown, fundada asimismo por ellos en 1787 con objeto de albergar a los esclavos liberados, lo que dará lugar a una nueva etapa en la historia de *Clarence, ciudad independiente (1835-1845)*, do-

minada por la llamada sociedad fernandina, de raíz africana, pero multiétnica, que a su vez asiste a la llegada de los primeros misioneros cristianos a la isla de Bioco, los baptistas desde 1841.

Sobre la figura clave de *John Beecroft, Gobernador de la isla de Bioco en nombre de España (1843-1854)*, versa el capítulo V, iniciándose el auge de la ciudad de Clarence, años en los que llegan los primeros misioneros católicos, Jerónimo Usera y Juan del Cerro, para dar paso, a la muerte del Gobernador, al *Breve gobierno de William Lynslager (1854-1858)*.

Otros aspectos religiosos son tratados en el capítulo VII: *Viajes del misionero John Clarke al interior de la isla (1841-1846)*, baptista entregado al pueblo bubí, sobre quienes se centra el VIII y último capítulo del libro, *Los bubis*, haciéndose un recorrido ilustrativo sobre su origen y nombre, organización social (a través del análisis de dos instituciones clave como matrimonio y gobierno), material (vivienda y actividades económicas centradas en la caza, la pesca y la agricultura) y religión (especialmente a partir del estudio de la llamada «casa de los espíritus»).

Para concluir, destacar una vez más el valor del libro para todos aquellos estudiosos no sólo de la historia de Guinera Ecuatorial, sino también del África occidental en relación con los inicios del colonialismo británico en la zona.

Belén POZUELO MASCARAQUE

WANG, Nora: *L'Asie Orientale du milieu du XIX siècle à nos jours*. París, A. Colin, 1993 (408 págs.).

La expresión «Asia Oriental», según escribe Nora Wong, profesora de Historia Contemporánea de Asia en la Universidad de París-VIII, designa un conjunto geohistórico en su sentido más amplio. Desde mediados del siglo pasado hasta nuestros días, independientemente de las guerras contra las potencias extranjeras en la región, los más violentos conflictos han enfrentado a los Estados que la integran: China, Japón, Corea, los países de Indochina, y estos enfrentamientos han prolongado una situación multiseccular. Estos países comparten, o han compartido, elementos comunes de civilización tan fundamentales como el modo de escritura, o algunas líneas directrices, desde largo tiempo integradas e implícitas, de su organización social o de su filosofía política. Es habitual definir esta comunidad por su pertenencia al espacio «chinizado». Asia Oriental corresponde esencialmente al vasto espacio de difusión de la cultura china, cuyo contacto progresivo, en el curso de los siglos, con los diferentes conjuntos nacionales,

ha conducido al surgimiento, del Japón a la península indochina, de civilizaciones originales.

Se ha considerado la mitad del siglo XIX como un giro decisivo en el proceso histórico de esta región. Pero esta interpretación está sometida a revisión, y el interés de la fase de los años 1840-1860 ha perdido una parte de su importancia, que se ha desplazado hacia el último tercio del siglo XIX y comienzos del XX, sobre todo por los acontecimientos registrados tanto en Japón como en China.

Esta obra trata en conjunto los grandes problemas del proceso histórico de Asia Oriental, desde la apertura de China, tras las guerras del opio, hasta la época actual, con las relaciones entre este vasto conjunto regional con el mundo europeo y norteamericano, el ritmo de una modernización que, sobre todo, ha supuesto una cierta victoria de los «occidentalistas» sobre las fuerzas conservadoras, la colonización y la lucha por la emancipación, las aspiraciones expansionistas de los países más avanzados, el desarrollo de las grandes ideologías, el enfrentamiento de las potencias y de los bloques, los grandes cambios de una amplitud excepcional, aunque sin alterar en ningún caso los fundamentos de las culturas nacionales, hasta la situación del Extremo Oriente de nuestros días, que vive la hora de una gran revancha económica sobre las actitudes hegemónicas, sin excluir una participación creciente en la regulación de los asuntos mundiales de nuestra época.

El libro, tras una introducción, se estructura en cuatro partes, que contienen un total de 14 capítulos. La parte primera, con el título de «Asia oriental en la época colonial, 1840-1904», estudia en sus capítulos del 1 al 4, sobre una comunidad de civilización conflictiva, la crisis de Asia oriental y la iniciativa occidental entre 1840 y 1858, con las guerras del opio y las primeras respuestas frente a Occidente, en China e Indochina de 1850 a 1904, así como la primera modernización de Japón en el período de 1850 a 1904, con la revolución Meiji y el nacimiento del nuevo Japón.

La parte segunda, titulada «Reacciones, rebeliones y crisis, 1905-1937», analiza en sus capítulos del 5 al 8 los cambios y problemas del liberalismo en Japón de 1905 a 1931, el nacionalismo y los movimientos revolucionarios en China de 1905 a 1931, con la revolución republicana de 1911 y la guerra consiguiente entre el Kuomintang y el Partido Comunista, la Indochina colonial entre 1905 y 1931 y Asia oriental de la crisis de la guerra en el período de 1931 a 1937, con el ascenso del militarismo japonés y el control del poder chino por el Kuomintang, mientras los comunistas realizan su «larga marcha».

«De la guerra localizada a la inmediata posguerra de la Segunda Guerra Mundial, 1937-1954» trata la parte tercera, que en sus capítulos 9 y 10 recoge la guerra chino-japonesa y el conflicto mundial en Extremo Oriente

entre 1937 y 1945 y sus consecuencias, con las primeras independencias asiáticas, así como la situación en Asia oriental durante la guerra fría, de 1945 a 1954, con la guerra civil en China, que lleva a la proclamación de la República Popular, la guerra de Corea y el conflicto indochino hasta los acuerdos de Ginebra.

La parte cuarta y última versa sobre «Asia oriental desde 1954» en sus capítulos del 11 al 14, exponiendo la segunda modernización de Japón y China desde la posguerra hasta mediados de la década de los años setenta, los nuevos conflictos y los nuevos equilibrios entre 1954 y 1975, con la segunda guerra de Indochina hasta los acuerdos de París, el crecimiento económico y el nuevo estatuto mundial, con el desarrollo de Japón y los nuevos países industrializados de Asia como son Taiwan, Hong-Kong y Corea del Sur y los problemas de los países socialistas, con los casos de China desde 1980 y los países de la península indochina entre la guerra y la paz.

El libro finaliza con una conclusión, en la que la autora señala cómo «en el curso del último siglo y medio China y los países de Indochina han conocido la derrota y la humillación, la restricción o la pérdida de su independencia, y Japón ha estado durante algunos años en trance de conocer la misma suerte. El conjunto de la región ha pasado de tener contactos limitados con los occidentales a una situación de dependencia global ante un Occidente triunfante, y después, al precio de guerras destructoras a la recuperación de la independencia. Por último, tras la Segunda Guerra Mundial, han conocido un incuestionable ascenso en su poder».

Estos hechos han provocado diversas consecuencias: una es la transformación acelerada y en apariencia prodigiosa, de las sociedades, que se traduce en efectos desiguales, en términos de desarrollo; otra es la transformación de los sistemas políticos, y en fin, la confrontación con Occidente, lejos de apaciguar las oposiciones entre los Estados de Asia, las han exacerbado. En este proceso histórico se pueden señalar otras características: en primer lugar, el período estudiado ha visto cómo el conjunto de la región se ha integrado en la economía mundial; también la región se ha insertado en una historia mundial, y por último, los países antiguamente chinizados conservan, junto a los síntomas a menudo superficiales de occidentalización, su originalidad cultural.

En sus últimas páginas el libro incluye unos anexos: una cronología desde el siglo XIX a 1992, una bibliografía agrupada por temas y unos índices de nombres, personas y grupos, así como geográfico, de mapas y de cuadros estadísticos.

SANZ LÓPEZ, Víctor: *La Conferencia de París sobre la Banda Oriental*. Caracas, Bibl. de la Acad. Nac. de la Historia, 1993 (371 págs.).

En 1983 el profesor don Víctor Sanz, de la Escuela de Historia de la UCV, leyó su Tesis Doctoral sobre este tema en la Universidad Complutense de Madrid, y ahora esta investigación, cuyo texto inicial ha sido parcialmente reajustado, se concreta en esta publicación, cuyo contenido es de gran interés por la importante repercusión que este hecho, acaecido en 1817-1819, tuvo sobre la independencia americana y la causa liberal de la época, ya que el fracaso de la Conferencia fue el motivo principal de que se preparara la expedición que, al desviarse de sus fines, dio al traste, al menos por un tiempo, con el régimen absolutista en España y de rechazo en otros países europeos, además de sellar simultáneamente la independencia de las antiguas colonias hispanoamericanas.

Como se indica en el prólogo de la obra, este tema es apenas conocido, incluso en sus grandes rasgos, y sin embargo reviste una gran importancia en varios aspectos. Por un lado, confirma e ilustra, de manera plana, la incapacidad de los Gobiernos de Fernando VII y el descrédito que se habían ganado en el exterior. Y en el plano internacional fue el primer intento de resolver un conflicto localizado, susceptible de degenerar en una guerra, mediante la conciliación o el arbitraje de las principales potencias de la época, reunidas en un primer conato de sociedad de naciones tras la derrota de Napoleón. La invasión brasileña de la Banda Oriental del Río de la Plata, aprovechando la coyuntura insurreccional y el obstáculo que, para tomar represalias, representaba la garantía británica sobre el territorio portugués, llevó al Gobierno de Fernando VII a solicitar la mediación de las grandes potencias. Lo que condujo, como se ha indicado, a ese primer intento de resolver un conflicto localizado mediante el arbitraje internacional a través de ese embrión de sociedad de naciones que se constituyó tras la derrota napoleónica.

El libro se compone, tras el citado prólogo, de nueve capítulos que tratan, sucesivamente, sobre los antecedentes del conflicto, los prolegómenos, los personajes y sus circunstancias, los preparativos, el estancamiento inicial, los adelantos, los engañosos escarceos, el colapso y los estertores. La obra finaliza con unas conclusiones en las que el autor insiste en cómo los Gobiernos de Fernando VII se mostraron incapaces de preservar los reales intereses de España y quebrantaron su prestigio en el exterior, y además cómo el propósito de los Gobiernos coetáneos de Brasil era aprovechar la debilidad que España mostraba en la contienda con sus colonias insurrectas para extender sus dominios hasta las orillas del Plata. La impotencia en que se debatía en los difíciles momentos de la restauración absolutista llevó al Gobierno de Madrid a solicitar la mediación de las principales potencias europeas, con la esperanza de que su enérgica intervención le permitiera obtener lo que, por

sus propios medios, parecía inalcanzable. Pero por diversas circunstancias la negociación llevó a un estancamiento definitivo, sin llegar a encontrar una solución al conflicto planteado.

En sus últimas páginas la obra incluye una relación de bibliografía seleccionada y un índice documental.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

LIBROS RECIBIDOS

- AMORES MENDOZA, Teófilo: *Evolución de la actividad empresarial y su representación en la provincia de Cáceres (1981-1990)*. Cáceres, Universidad de Extremadura, 1994 (279 págs.).
- BARRULL PELEGRÍ, J.; MIR CURCÓ, C.: *Violència política i ruptura social a Espanya, 1936-1945*. Quaderns del Departament de Geografia e Historia núm. 23. Universitat de Lleida, 1994 (143 págs.).
- BASTIDA VILA, Benjamín: *La revolución del Este. Análisis de un fracaso*. Barcelona, Cristianisme i Justicia, 1991 (28 págs.), «Cuaderno» núm. 40.
- BONAMUSA, F.; SERRALLONGA, J., Eds.: *La sociedad urbana en la España contemporánea*. As. de Historia Contemporánea, Barcelona, 1994 (325 págs.).
- CARASA SOTO, P., Ed.: *Elites, Prosopografía contemporánea*. Universidad de Valladolid, 1994 (330 págs.).
- DE LA TORRE, Hipólito, Coord.: *Portugal, España y América. Pasado y presente de un proyecto (siglos XIX-XX)*. Mérida, UNED, 1993 (288 págs.).
- FLAQUER MONTEQUI, Rafael: *La opinión pública alicantina durante la guerra civil (1936-1939)*. Universidad Autónoma de Madrid, 1994 (199 págs.).
- GIL PECHARROMÁN, Julio: *Conservadores subversivos. La derecha autoritaria alfonsina (1913-1936)*. Madrid, Eudema, 1994 (294 págs.).
- HIGUERUELA DEL PINO, L.: *La desamortización en Talavera de la Reina*. Ayuntamiento de T. de la Reina, 1995 (250 págs.).
- MARTÍN DE LA GUARDIA, R. M.; PÉREZ SÁNCHEZ, G. A.: *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*. Madrid, Ed. Itsmo, 1995 (472 págs.).
- MUGNAINI, Marco: *Italia e Spagna nell'età contemporanea (1814-1870)*. Alessandria, Ed. dell'Orso, 1994 (364 págs.).
- NOLTE, Ernst: *Después del comunismo*. Barcelona, Ariel, 1955 (220 págs.).
- SOUSA FERREIRA, E. de; RATO, Elena, Coords.: *Portugal Hoje*. Lisboa, I.N.A. 1995 (397 págs.).
- STEWART, Paul, Ed.: *Portrait of an Unknown Man. Manuel Azaña and Modern Spain*. Cipriano de Rives Cherif. Madison, F. D. University Press, 1995 (427 págs.).
- TAIBO, Carlos: *Veinte preguntas sobre los conflictos yugoslavos*. Barcelona, Cristianisme i Justicia, 1994 (32 págs.), «Cuadernos» núm. 58.
- VALÍN FERNÁNDEZ, Alberto: *Laicismo, educación y represión en la España del siglo XX*. La Coruña, Ed. do Castro, 1993 (317 págs.).